

SIGLO XX

El cannabis continuó siendo el segundo medicamento más utilizado hasta 1901, siendo reemplazado entonces por la aspirina.

Desde comienzos de la guerra de España y los EEUU el blanco de los periódicos de Hearst fueron los hispanoamericanos de Méjico y los latinos (supuestos fumadores de marihuana).

En los EEUU es utilizada a comienzos de siglo en los clubes de jazz de Nueva Orleans. Pero también comienza una campaña de persecución en el que el cannabis dejará de ser legal. Se perseguía un triple objetivo:

1. Justificar una mayor financiación para el narcotics Bureau.
2. Reprimir las minorías negras y chicanas. Así se vinculan los hábitos farmacológicos con las características étnicas y sociales va fortaleciéndose un componente etnocéntrico que acabará distinguiendo entre drogas de razas "pueriles" y razas "civilizadas".
3. Expansión del mercado de los opiáceos, en manos de la mafia, muy ligada a las altas esferas de FBI.

En este siglo se crea la DEA (Drug Enforcement Administration agencia estadounidense contra el narcotráfico) que se encargará del control y represión a esta droga; en la década de los noventa la DEA emplea aproximadamente 2000 millones de dólares en programas estatales para erradicar la marihuana.

La marihuana se convertirá en la bestia negra para los Estados Unidos, cuyo precio será en peso mayor que el mismo oro (10 gramos de marihuana hoy día en los EEUU cuesta alrededor de 20000 pesetas mientras que 10 gramos de oro cuestan alrededor de 16000 pesetas; su precio se está disparando ya los mismos gramos a comienzos de los 80 costaban unas 2000 pesetas).

Hoy día en los EEUU de 10 a 30 millones son consumidores y unos 2 millones de cultivadores (ya que la mitad de la producción es interna) pudiendo acabar todos ellos en las cárceles. Millones de ciudadanos normales son potenciales carnes de prisión. El número de reclusos por delitos con la marihuana ha aumentado de forma vertiginosa; con relación a los delitos violentos hay un 70% más de reclusos por la marihuana que reclusos por delitos violentos (violadores, asesinos, ladrones, etc...). En las prisiones federales de EEUU hay un 17% de reclusos por delitos asociados con la marihuana.

A finales de siglo en producción de hachís los grandes productores son países asiáticos (Afganistán, Pakistán, Nepal, etc.) y países mediterráneos musulmanes (Turquía, Marruecos, Egipto, Líbano, etc.). Las variedades asiáticas rara vez llegan a Europa (se desvían a Australia o los EE.UU.). Marruecos es el gigante mundial que abastece a toda Europa. El número de consumidores regulares de hachís no debe bajar de los 10 millones más diez más de consumidores ocasionales y todos ellos abastecidos por un país cuya demanda ha sido superada por su oferta (el resultado es la degradación de la calidad del producto).

De la producción de marihuana el principal productor es EE.UU. que mediante técnicas avanzadas de cultivo (en campo abierto y de interior) llega a desarrollar las mejores variedades del mundo le siguen Méjico, Colombia, Panamá, Jamaica, Tailandia, Laos, etc...